

Viviendas unifamiliar

POZUELO DE ALARCON. MADRID.

Arquitectos: Enrique José Martínez Angulo y José de la Dehesa Romero

Fecha de construcción: Septiembre 1993

La "Casa particular". Su programa.

La vivienda unifamiliar aislada, confeccionada a medida, pacientemente, nacida del embrión de un programa inicial confuso. Fiel reflejo de la psicología del cliente convencional que quiere y desea algo que no puede expresar, pero evolutivo y reactivo conforme progresan los volúmenes construidos y se dejan percibir sus espacios. Única e irrepetiblemente como la intimidad de sus aspirantes a moradores, que la tienen que sentir, comprender, aceptar y concebir paso a paso de la mano del arquitecto-constructor, que modela cada espacio a la manera de un escultor con modelo en metamorfosis, cada rincón concreto, cada elemento, cada material. Y por fin, resultando del esfuerzo realizado un aglomerado de materiales ordenados según la síntesis de un orden oculto, a veces incomprensible, que responde a las ilusiones, inquietudes, ambiciones, cultura y proyección humana de los propietarios, conducido como un ejercicio de arquitectura en la complejidad, difuminando su faceta espesa, desesperante, con la riqueza que se obtiene de lo difícil, porque a veces no vale ni el postulado del genio respetado, adulado y consagrado, y mucho menos del que no lo es, sino la seducción del cliente profano por la misma arquitectura, su demostración física, mediante el servicio del arquitecto a este arte casi siempre inalcanzable.

Su entorno

El entorno natural ejerce una influencia silenciosa sobre la concepción de los volúmenes. Es una incitación sin palabras, sin argumentos, una autoinducción ambiental, un campo de fuerzas condicionando la forma y los trazos que van dibujando cada espacio personalizado. La "casa" busca su lugar en el entorno, se acopla a su topografía, busca compatibilizar su compleja amalgama de funciones con el ambiente exterior. Conformar un halo que suaviza e interpreta su contacto con la naturaleza, y sin plantear ocultar su carácter de meteorito, de máquina para vivir, intenta armonizarse para ser aceptada como un mineral.

La idea

Por encima del programa, sugerida por el entorno, siempre obsesiva la teoría, el estilo, la idea. La influencia del racionalismo atrofiado, que germina en la arquitectura española tardíamente, contaminado por la evolución

humana contradictoria y confusa de las anárquicas, eclécticas, a veces retrógradas, a veces futuristas, deconstructivas, posmodernas, tendencias arquitectónicas del panorama en el último tercio del siglo XX. Las formas impactantes, que no las ideas por falta de raíces y de profundización, del maestro conceptual por excelencia, Mies, el menos es más, brotan con avidez en cada oportunidad como una necesidad psíquica de experimentación de lo admirado, pero no asimilado, no vivido ni experimentado. Se funden con lo orgánico, la forma es el resultado de la función, y la función tie-

ne matices muy variables, dependen de cada ser humano y deben ser contenidas y facilitadas en su espacio racional, en su "casa particular".

El resultado construido

Siempre contradictorio, se suman, se interseccionan, se interrelacionan los condicionantes, el entorno, el programa, la idea. Se intenta clarificar la imagen por medio de los volúmenes funcionales y de sus materiales. El organismo interior se hace complejo y compartimentado en contradicción con el concepto. ■



Planta

